

Oscilaciones en la temperatura de prácticas pesquero-artesanales: la expansión de la economía de capitales en las caletas de Islas Huichas, Puerto Cisnes y Puerto Melinka, región de Aysén; Chile¹

CARLOS HIDALGO GARRIDO², FRANCISCO THER RÍOS³,
GONZALO SAAVEDRA GALLO⁴

RESUMEN

En este trabajo vemos las transformaciones de sistemas económicos tradicionales, como la pesca artesanal, como una especie de indicador de la “temperatura” de la expansión del capital transnacionalizado. Esto es, a mayor cambio mayor *pérdida* de lo tradicional, lo que equivale a una especie de “enfriamiento” de las comunidades litorales a causa de la penetración de tecnologías nuevas que se imponen sin considerar las condiciones locales. Es evidente que esta expansión condiciona –en mayores o menores grados y diferentes formas– prácticas en lugares tan remotos como los Archipiélagos de los Chonos o las del pequeño asentamiento de pescadores en la ribera del canal Puyuhuapi. Pero al mismo tiempo es importante subrayar que la pesca artesanal en la región de Aysén “se enfría” no sólo por su dinámica interna, sino y, por sobre todo, por estar comprendida, en tanto actividad económica, en un contexto mayor de marcos reguladores explícitos, con la intervención y agenciamiento de actores diversos guiados por la lógica economicista e intereses a veces divergentes. Así, el sistema de prácticas pesquero-artesanales en la Región de Aysén constituye un laborato-

Recibido: 17-04-2013. Aceptado: 16-08-2013.

- 1 Proyecto FONDEF D08I1107 “Chile litoral 2025: modelo de gestión territorial para asentamientos de pescadores artesanales”.
- 2 Antropólogo. Estudiante Tesista Magister en Ciencias Sociales, ULA; Investigador asociado Programa ATLAS / Universidad de los Lagos. E-mail: E-mail: chidalgarrido@gmail.com.
- 3 Antropólogo. Departamento de Ciencias Sociales; Director Programa ATLAS / Universidad de Los Lagos. E-mail: fther@ulagos.cl.
- 4 Antropólogo. Instituto de Estudios Antropológicos, Universidad Austral de Chile; E-mail: gonzalosaavedragallo@gmail.com.

rio territorial para comprender el juego de diversos actores y competencias por el uso y manejo de recursos hidrobiológicos. El presente trabajo trata así sobre los alcances de los procesos globales en asentamientos de pescadores artesanales en el sur austral de Chile. En particular se pone énfasis en describir etnográfica y etnológicamente la pesca artesanal en las caletas de Islas Huichas, Puerto Cisnes y Puerto Melinka, con el objeto de reconocer tanto elementos comunes como particularidades entre estos asentamientos, las formas de organizar las actividades productivas ligadas al mar y los procesos de gestión involucrados, respondiendo a una interrogante triple: ¿cómo se ve afectada la pesca artesanal por los procesos globalizadores, y qué efectos tiene sobre esta actividad la difusión de nuevas tecnologías? ¿Qué papel juegan los conocimientos locales y los factores ecológicos en las actividades pesquero-artesanales? ¿qué rol cumple el Estado en este proceso?

Palabras clave: pesca artesanal; sur-austral de Chile; expansión capitalista; disputa y rearticulación por recursos hidrobiológicos; temperatura cultural y productiva.

ABSTRACT

Throughout the manuscript we analyze the transformations of traditional economic systems, such as small-scale fishing systems, as some kind of ‘temperature’ indicator of the expansion of transnationalized capital. Thus, the greater change, the greater loss of what is traditional, which equates to a kind of ‘cooling’ of seashore communities due to the introduction of new technologies that are imposed without considerations about local conditions. It is evident that practices in such distant places as Chonos archipelago or the ones from the Puyuhuapi riverside’s fishermen little settlement are conditioned –to a higher or lower extent and in different ways– by the aforementioned expansion. But it is important to point out, that small-scale fishing in Aysén region ‘cools down’ not only because of its internal dynamics but also, and above all, for being included –as economic activity– in a larger context, with explicit regulatory frameworks, involving intervention and negotiation of different parties led by the economical logic and sometimes diverging interests. Thus, the system of small-scale fishing related practices in Aysen Region constitutes a territorial laboratory to understand the role of several parties and competitions for the use and management of hydrobiological resources. Moreover, we analyze the significance of the global processes in traditional small-scale fishermen settlements in Southern Chile. We emphasize particularly the ethnographic and ethnologic description of small-scale fishing practices in coves of Islas Huichas, Puerto Cisnes and Puerto Melinka. With the aim to recognize as many common elements as distinctive features among these settlements, the productive activities linked to the sea itself and the involved management processes, we answer a triple question: how small-scale fishing is affected by the globalizing processes and which effects does the dissemination of new technologies have on these activities? Which role do local knowledge and ecological factors play in the artisan-fishing related activities? Which role does the State play in this process?

Keywords: Small-scale fishing; Southern Chile; Capitalist Expansion; Dispute and Reunion over Hydrobiological Resources; Culture and Productive Temperature.

INTRODUCCIÓN

Como ha señalado David Harvey (2007) las fuerzas globalizantes, en su dinámica de expansión geográfica y en parte buscando dar solución a sus contradicciones, parecen

estar aniquilando parcialmente los límites político-administrativos de los Estado-Nación. Esto ha devenido en la constitución de un tejido transnacional, caracterizado por el flujo de capitales desde los centros del sistema global hacia la periferia y por la sustracción/circulación de materias primas en sentido contrario. Esta especie de diáspora –y cambio en las temperaturas– ha estado marcada por la selección de territorios con gran biodiversidad y condiciones propicias para la reproducción y acumulación del capital, principalmente bajo dispositivos político-administrativos que ofrecen los menores obstáculos para su libre tránsito (Massiris, 2009). Este escenario, según ha planteado el sociólogo Tomás Moulian, se habría presentado en Chile desde mediados de la década de 1970, fruto de la “cópula incesante entre militares, economistas neoliberales y empresarios transnacionales” (Moulian, 2002: 18), mediante la cual se modifican los dispositivos legales y se abre camino a la transnacionalización de la matriz económica primario-exportadora chilena (Fazio, 1998).

Patente es la interrelación entre economías a diversas escalas. En el caso específico de la pesca, su manifestación más aguda o crítica se debe al estado general de agotamiento de las pesquerías a nivel mundial (Schojet, 2002). De acuerdo al PNUMA (2011), la subvención a la intensificación de las capturas ha llevado que la explotación doble la capacidad de renovación de las especies, marcando una tendencia al aumento de los indicadores de reservas mundiales sobreexplotadas (32% desde 1992), en plena explotación (13% desde 1992) y la disminución de las subexplotadas y moderadamente explotadas (49% desde 1992). De igual manera, de acuerdo al *Informe Planeta Vivo 2012*, la biodiversidad ha mermado dramáticamente, reduciéndose en los ecosistemas marinos a un 22% entre 1970 y 2008. Efectivamente, en las últimas décadas se ha agudizado la apertura al mercado mundial y ha aumentado la producción pesquera.

Es nuestro objetivo describir y analizar la intersección de estos fenómenos nacionales-globales, con la práctica pesquero-artesanal en la austral Región de Aysén, una de las más generosas en cuanto a recursos naturales y biodiversidad en Chile. Interesa describir cómo tres importantes caletas de pescadores artesanales de esa zona del país (Puerto Melinka, Puerto Cisnes y Puerto Aguirre)⁵ –entendidas como unidades territoriales y/o espacios producidos y reproducidos económica y ecológicamente–, se transforman, se enfrían o mantienen su temperatura a causa de las dinámicas impuestas desde el gran capital. La temperatura de estas poblaciones se relaciona con *saberes* o conjunto de conocimientos adquiridos por medio de la relación más o menos estable y prolongada del colectivo con su medioambiente y con la forma en que estos saberes se cristalizan y manifiestan en *prácticas* pesqueras (o conjunto de actividades orientadas a la reproducción social del grupo realizadas con recursos marinos), y que se mantienen, adecuan y transmiten sin grandes conflictos entre generaciones. Saberes y prácticas condicionan una temperatura cultural y productiva apropiada al vasto territorio costero aysenino. Estas

5 Ver tablas N° I y II para ver los Registros Pesqueros Artesanales a nivel regional y para estas tres caletas en particular.

temperaturas no son estáticas, sino que fluctúan, cambian. En el presente sus cambios se agudizan y radicalizan debido a los impactos derivados del surgimiento de nuevas tecnologías, a la irrupción de nuevos actores o agentes que llegan a co-habitar el territorio, interactuando a partir de racionalidades divergentes de lo que podría entenderse como “lo tradicional”.⁶

El área de estudio corresponde a la XI Región de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo, ubicada entre los 43°38' y 49°16' en extensión norte-sur, limitando con la Región de Los Lagos por el norte, y de Magallanes y la Antártica en el sur, y entre los límites internacionales con Argentina por el Este y el océano del Pacífico por el Oeste (ver figura N° 1). Este territorio presenta una singular geografía y accidentes naturales que, en gran parte, han influido en su relativa desconexión con el resto del territorio nacional. En este sentido, se trata de un amplio terreno que alcanza los 108.494.4 km², y que representa el 14,2% del total nacional americano. En esta Región existe una baja densidad demográfica, que de acuerdo a los resultados del CENSO del año 2002, su población estimada para el año 2010 sería cercana a los 104.843 habitantes, logrando una densidad que sólo superaría los 0,96 habitantes/km².

MATERIALES Y MÉTODOS

Considerando aportes metodológicos de la antropología social, la investigación utiliza y corresponde a una estrategia metodológica de carácter cualitativa (Strauss y Corbin 2002), y constituida sobre una base etnográfica (Hammersley y Atkinson, 1994; Hernández, et al., 1991). El trabajo investigativo inició en el mes de octubre del año 2010, momento en que se realizó el primer viaje etnográfico a la Región de Aysén, específicamente se visitaron las caletas de Islas Huichas (Puerto Aguirre y Caleta Andrade), Puerto Melinka y Puerto Cisnes. La selección de estas caletas ha sido considerando los criterios de importancia que tienen estos asentamientos dentro de la economía subnacional: cantidad de toneladas extraídas por región y porcentaje de participación dentro del total nacional, ingresos por socios, antigüedad de los asentamientos, tipo de pesca (demersal, bentónica o pelágica), comuna, tamaño y extensión.

6 Teniendo en cuenta, claro está, la inexistencia de categorías discretas y cerradas como “lo tradicional” y “lo moderno”, sino explicitando el flujo y las múltiples formas y variedades que pueden adquirir las trayectorias de cambio sociocultural, de la que ningún colectivo humano puede desentenderse. Hablamos de reflexionar sobre los posibles escenarios locales que genera el proceso de globalización, entendiendo éste como “el proceso de internacionalización de la economía, la tecnología, las finanzas, las comunicaciones o la producción cultural” (Comas, 1998:7).



Figura 1. Mapa ubicación geográfica de caletas artesanales.
Diseño cartográfico: Zamir Buguëno (Programa ATLAS - Univ. de Los Lagos).

Mapa N°1: ubicación geográfica de caletas artesanales. El área de estudio corresponde a la XI Región de Aysén del General Carlos Ibañez del Campo, ubicada entre los 43°38' y 49°16' en extensión norte-sur, limitando con la Región de Los Lagos por el norte, y de Magallanes y la Antártica en el sur, y entre los límites internacionales con Argentina por el Este y el océano del Pacífico por el Oeste. Este territorio presenta una singular geografía y accidentes naturales que, en gran parte, han influido en su relativa desconexión con el resto del territorio nacional. En este sentido, se trata de un amplio terreno que alcanza los 108.494,4 km², y que representa el 14,2% del total nacional americano. En esta Región existe una muy densidad demográfica nacional, que de acuerdo a los resultados del CENSO del año 2002, su población estimada para el año 2010 sería cercana a los 104.843 habitantes, logrando una densidad que solo superaría los 0,96 habitantes/km².

Las técnicas de recolección de información y procedimientos correspondieron a la estrategia general seguida en el Proyecto FONDEF D08I1107; específicamente, esto implicó tres momentos. Se realizó un registro etnográfico de las caletas seleccionadas. Estos registros se desarrollaron en base a estadías en las caletas y se orientaron principalmente a registrar prácticas cotidianas, artes de pesca implementadas, formas de reparto de ganancias, posibles actividades económicas alternativas, capitales tecnológicos presentes en cada caleta, entre otros. Las observaciones etnográficas fueron fuente constante de consulta y revisión, por tratarse de un material obtenido *in situ*. De manera similar, se elaboró una matriz de datos etnográficos, donde los registros fueron distribuidos de acuerdo a su correspondencia con dimensiones creadas de acuerdo a las temáticas planteadas. En segundo lugar, se realizaron entrevistas en profundidad al menos a 3 personas en cada caleta. El concepto de profundidad empleado aquí, puede entenderse como el que "... se asocia a las entrevistas abiertas y no estructuradas...introduce la idea según la cual la entrevista de estructuración abierta permite el despliegue de los significados y contenidos simbólicos del entrevistado según sus propias palabras y maneras de pensar y sentir el mundo, lo que se ha entendido como el despliegue desde las dimensiones profundas (motivacionales e interpretativas) hacia el nivel de la superficie de las palabras habladas por las cuales él expresa sus sentidos" (Gaínza en Canales, 2006: 236). La referencia entonces se dirigió hacia las dimensiones simbólicas de los actores sociales, contenidas en el discurso que elaboraron a partir de una particular construcción de la realidad social. La selección de los entrevistados estuvo basada en un criterio de diversidad de roles y racionalidades dentro de la caleta. Entre los entrevistados se consideró a un actor externo a la caleta, cuya condición fue definida como "experto" debido a la importancia de este tipo de conocimiento en tanto perspectiva o punto de vista especializado/formal, considerándose profesionales que trabajan para instituciones públicas o en otro tipo de organizaciones o instituciones; mientras que los otros entrevistados correspondieron a pescadores artesanales que ponían en práctica un conocimiento cabal de la historia y particularidades de las caletas. De preferencia se trató de dirigentes sindicales. El número total de entrevistados para esta investigación alcanzó a los 17 actores relevantes: cuatro por caleta (en el que uno de ellos correspondía a un actor externo), complementándose con otras 5 entrevistas realizadas y analizadas no por caleta, sino que orientada a profundizar cuestiones generales para la pesca en el sur-austral chileno. Finalmente, se aplicó una encuesta bio-económica orientada a recoger información relacionada con las prácticas económico-ecológicas, organización social del trabajo, formas de reparto de ganancia, tipo de actividades realizadas, tecnología empleada y conocimiento sobre biodisponibilidad de recursos. La muestra objetivo de este instrumento consideró el criterio "punto de saturación", consistente en el cese de la búsqueda de nuevos encuestados al momento en que se considera que ya no emerge información nueva. El contacto y selección de estos ha sido realizado, a su vez, bajo la técnica o procedimiento "bola de nieve", en el cual cada encuestado fue consultado por nuevos contactos y potenciales encuestados.

La información recopilada por medio del conjunto de técnicas, sumado a las revisiones documentales tanto de literatura antropológica y sociológica especializada, así como

de medios de prensa y otro tipo de documentos, fueron distribuidas en base a un modelo categorial de ordenamiento de información (Hernández, et. Al., 1991). El procedimiento operó tanto para los resultados de las entrevistas semi-estructuradas, registros etnográficos como con la encuesta bio-económica, codificándose las respuestas en búsqueda de “...reducir el conjunto de respuestas efectuadas a un número de respuestas tipificadas” (Canales, 2006: 21). La idea central fue ordenar la información primaria y secundaria con el fin de recurrir de manera adecuada a las distintas fuentes al momento de trabajar con las dimensiones y los temas que las componen. El orden se ha desarrollado siguiendo los lineamientos metodológicos del proyecto mayor, articulando tres dimensiones: socio-histórica, socio-productiva y tecno-ecológica, y estableciendo al mismo tiempo categorías para cada una de ellas (ver Tabla N° III).

RESULTADOS

Sobre la dimensión socio-histórica

Los procesos de formación de las caletas presentan divergencias, algunas sutiles y otras más gruesas o evidentes. Las tres caletas fueron pobladas en momentos distintos y bajo circunstancias diferentes, pese a que una motivación importante fue la expansión de la actividad extractiva forestal que supuso el despliegue de economías a pequeña escala que además incorporaban prácticas de pesca tradicional. Así, Islas Huichas, fundada a principios de la década 1940 pero poblada previamente por migrantes de Chiloé, es la expresión palpable de la potencia mercantil de la época, capaz de extender negocios a territorios remotos, en particular asociados a la explotación de bancos naturales de moluscos y a la instalación de fábricas conserveras. Islas Huichas –Puerto Aguirre y Caleta Andrade– es el asentamiento más meridional de los tres. Cabe sostener que hasta la década de 1980 mantuvo su dinamismo bentónico-maderero, el que se reconfigura económica y demográficamente en el marco del boom merluzero de fines de los ochenta y que provocó una explosiva llegada de pescadores de distintas latitudes del país. Se trata de una caleta que ha sufrido una drástica reconversión productiva si se la compara con Puerto Melinka y Puerto Cisnes, las que sí han mantenido a lo largo del tiempo sus vocaciones bentónica y demersal, respectivamente.

Puerto Melinka fue desde 1859 el centro de operaciones del poblamiento litoral en esta zona. Desde sus orígenes sus principales actividades, aparte de la extracción del ciprés de las Guaitecas, estuvieron asociadas al marisqueo tradicional muy característico y típico de las comunidades bordemarinas de Chiloé. Lo anterior explica que la actividad demersal, en el contexto del boom merluzero de los años noventa, no llegase a ser influyente, al punto de no registrarse inscripciones ni en general desembarques. En cambio, al igual que Puerto Aguirre, Puerto Melinka fue uno de los centros neurálgicos en el boom del loco (*Concholepas concholepas*), un molusco altamente demandado por los mercados nacionales y extranjeros (japoneses) en los años ochenta y noventa. Como era de esperarse

la pesquería terminó colapsándose, no sólo en el sur de Chile sino en todo el país, estableciéndose vedas y modalidad extractiva reguladas bajo planes de manejo (LGPA 1991).

Hasta cierto punto, Puerto Cisnes es la excepción a los casos anteriores. Es una caleta que también surge en el siglo XX, fundada el año 1954 pero poblada un par de décadas antes, especialmente por gente de forma itinerante se dedicaba a la pesca bentónica y demersal en el área del canal Moraleda. A diferencia de las otras caletas, en donde la influencia chilota-huilliche (indígena mestiza) –de base maderera-bentónica– es muy marcada, en Cisnes fue la tradición pesquera demersal (merluzera) la que terminó prevaleciendo en el repertorio económico-cultural de los pescadores.

En los tres casos, con variadas magnitudes, las últimas dos décadas han estado caracterizadas por la aparición, consolidación y los impactos –positivos y negativos– de la industria salmonera desplegada en sus cercanías.

Sobre la dimensión socio-productiva

En esta particular dimensión conviene considerar los elementos disímiles pero también los comunes a las tres caletas. Partiendo de la diferencia en las vocaciones económicas de cada una, Puerto Melinka se percibe fuertemente marcada por una tradición de captura bentónica⁷ y con importante presencia de actividad acuícola salmonera (ver figura N° 2); mientras que Puerto Cisnes como un asentamiento caracterizado por una actividad mixta demersal⁸-salmonera (ver figura n° 3); finalmente, Islas Huichas con una actividad predominantemente demersal⁹ y con un pequeño aporte de capturas bentónicas (ver figura N°4).

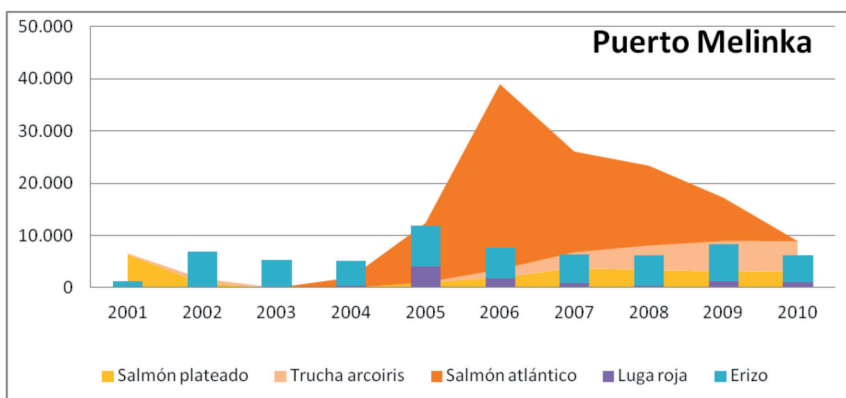


Figura 2. Evolución desembarque Puerto Melinka en toneladas.

Fuente: Elaborado por Claudia Torrijos, según anuarios SERNAPESCA 2001-2010 (Fondecyt 11110542)

- 7 Principalmente de erizos (*Loxechinus albus*), más otras especies como cholgas (*Aulacomya ater*), almeja (*Venus antiqua*), culengue (*Gari solida*), entre otras.
- 8 Principalmente de Merluza Austral (*Merluccius australis*) acompañado incidentalmente de Congrio Dorado (*Genypterus chilensis*) y Mantarraya volantín (*Raja chilensis*).
- 9 Mismas especies referidas para el caso de Puerto Cisnes.

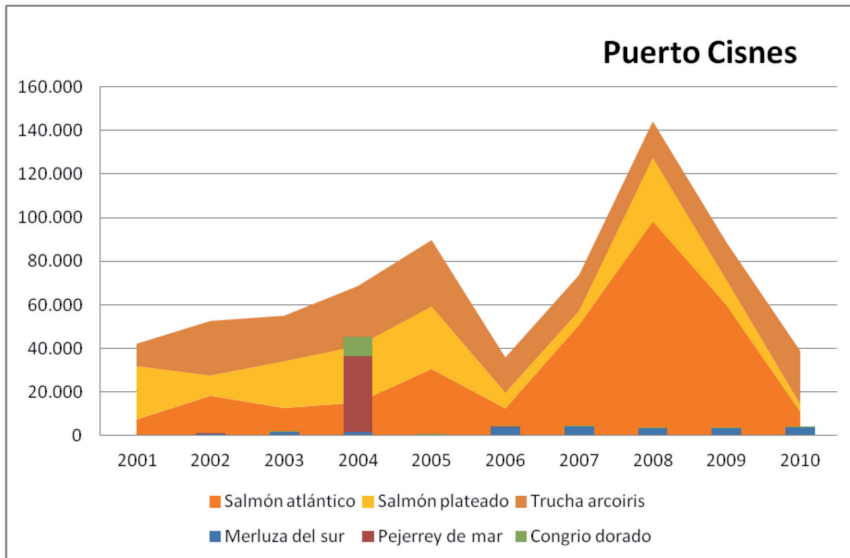


Figura 3. Evolución desembarque Puerto Cisnes en toneladas.

Fuente: elaborado por Claudia Torrijos, según anuarios SERNAPESCA 2001-2010 (Fondecyt 11110542)

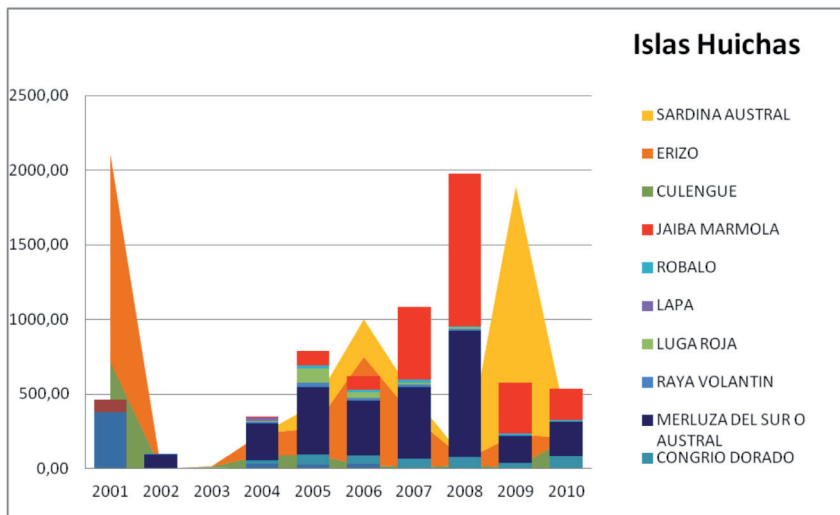


Figura 4. Evolución desembarque Puerto Islas Huichas en toneladas.

Fuente: elaborado por autores en base a datos del Servicio Nacional de Pesca.

Si bien es posible detectar estas diferencias en las actividades económicas, resulta más interesante focalizarse en los aspectos comunes que las unen. El primero de los aspectos comunes corresponde al carácter artesanal de las artes implementadas. Se trata, para el

caso de la pesca demersal, de un sistema posible de rastrear desde la década del ochenta e incluso setenta del siglo pasado, consistente en la captura selectiva mediante espineles mayoritariamente verticales, especiales para captura de merluza y congrio, existiendo una variedad llamada espinel horizontal, mucho más efectiva para la pesca de mantarraya volantín. El espinel vertical se compone de monofilamentos a los que les van adosando aproximadamente 40 anzuelos mantenidos en posición vertical gracias a un peso que le es amarrado en la parte inferior y un flotador en la parte superior que mantiene la posición de suspensión. Para el caso del buceo y captura de especies bentónicas, se utilizan trajes de neopréen (quizás la última incorporación tecnológica), compresores de oxígeno y mangueras para la transmisión de oxígeno, y ganchos y quiñes (mallas) para la captura de las especies. Lo que ha cambiado marcadamente ha sido la posesión de las embarcaciones. La bonanza económica de los años ochenta y noventa permitió la acumulación de capital que posibilitó a muchos pescadores comprar embarcaciones (mayoritariamente cerca del año 2000). Esta renovación de embarcaciones incorporó la embarcación de fibra de vidrio o “Panga” que actualmente coexiste con la embarcación de pesca tradicional de madera. Por supuesto que esta acumulación de capital para costear la renovación de las artes de pesca no es algo particularmente llamativo en esta actividad, debido a que las faenas de trabajo implican un constante desgaste de los materiales. Las embarcaciones existentes en Melinka son indicadores del grado de diferenciación en la vocación productiva de esta caleta en comparación a las caletas merluzeras. Esto debido a que en Melinka no existió la masiva renovación de embarcaciones ni la aparición de las lanchas de fibra de vidrio, junto con la introducción del motor fuera de borda, características de las faenas merluzeras.

Un segundo elemento en común es la relativa mantención temporal de las faenas pesqueras. Esto quiere decir que pese a los acelerados cambios políticos, culturales y sociales que se ha experimentado tras la transnacionalización de la economía chilena y la apertura de este territorio a la economía global, existen escasas variaciones en la organización de las jornadas de pesca o captura, manteniéndose esquemas organizacionales tradicionales como el sistema de redistribución de ganancias a la parte, la distribución temporal diaria de las faenas (horas de calada/recalada/levantado de espineles u horas de inmersión para el caso del buceo), entre otras. Sin embargo, el rol cada vez más activo de los intermediarios resulta fundamental para abordar la introducción de la economía global de capitales actuales. Se trata de actores que compran los recursos explotados por los pescadores y que posteriormente los trasladan y venden a las empresas encargadas de su exportación –en algunos casos, con previa agregación de valor. Sin duda, un elemento central es la fragmentación organizacional. Este fenómeno surge a partir de la instrumentación de la Ley General de Pesca y Acuicultura (LGPA) decretada el año 1991. En ella se establece la sindicalización como una figura organizacional clave para la nueva gestión pesquera, imponiéndose en muchos casos de manera forzosa en los asentamientos litorales de pesca artesanal. Para nuestro caso, esto se ha traducido en una trayectoria histórica que ha comenzado como un solo sindicato por caleta a comienzos de la década del noventa, a una manifiesta fragmentación de esta figura organizacional única. Sí para

los comienzos de la instrumentación de la LGPA existía un gran sindicato por caleta, en la actualidad en Islas Huichas existen once, en Puerto Cisnes ocho y en Puerto Melinka siete. Las implicancias de esto es bastante interesante. La principal consiste en la pérdida de la capacidad de negociación de precios ante los intermediarios. La fragmentación ha mermado las antiguas instancias de presión para la negociación de precios de transacción que solían realizarse mediante movilizaciones sociales. Esta práctica de respuesta ante los descensos en los precios ofertados por los intermediarios habría perdido potencia por encontrarse ya no sólo una organización por caleta, sino muchas con distintas aspiraciones y objetivos. Esto se ha traducido que en los actuales momentos de negociación existen sindicatos que no participan o se adhieren a estas instancias de negociación, lesionando las potencialidades de una acción/negociación colectiva. A nuestro juicio, existe una retroalimentación positiva en el aumento de la desigualdad en los procesos de composición de capital económico y capital político (Bourdieu, 2001) entre pescadores artesanales e intermediarios, donde la desigualdad de capital político influye en las desigualdades del intercambio, pero a su vez, éste influye en la consolidación del capital político de los intermediarios-compradores, en el que además se conjugan otros elementos importantes, como el mercado ilegal, el descenso de las cuotas de capturas establecido por la institucionalidad nacional (Subsecretaría de Pesca) y el aumento de la dependencia de la entrega de víveres por parte de los intermediarios a los pescadores para la realización de sus faenas¹⁰.



Figura 5. Esquema de retroalimentación en aumento de la brecha de capitales.

Fuente: elaboración de autores.

10 Otra de las formas en las que el rol de los intermediarios ha incrementado su ponderación se visibiliza en la entrega de víveres, como alimentos y combustible, para la realización de las actividades extractivas o de captura. Este capital acumulado se habría perdido por parte de los pescadores. Una posible respuesta debe focalizarse en el descenso de los precios de sus ventas, como también en la escasa tendencia a la acumulación y posterior re-inversión de dinero que pudo efectuarse en el periodo de los booms económicos.

Sobre la dimensión tecno-ecológica

Uno de los elementos comunes que fue posible detectar en los casos investigados tiene relación con el escaso capital tecnológico desplegado para la realización de la actividad pesquero-artesanal. Este fenómeno ocurre no sólo a nivel de las artes de pesca, donde como se ha visto han existido pocas revoluciones tecnológicas, sino que también a nivel de la infraestructura de los asentamientos –siendo Puerto Cisnes el de mayor dotación, lo que puede explicarse por ser (de las tres) la única caleta continental y presentar un menor grado de aislamiento que los otros dos emplazamientos–. Incluso en los momentos en los que ha intentado implementar plantas de procesamiento para incorporar valor agregado a la actividad artesanal, las experiencias han fracasado y en la actualidad es posible verlas completamente abandonadas. Esto se vuelve paradójico si pensamos que la actividad no habría experimentado los bruscos descensos en sus precios los últimos seis años. El cruce entre información etnográfica, la encuesta bio-económica e información de las instituciones del Estado señalan que para el caso de las caletas artesanales demersales (Huichas y Cisnes) los precios habrían descendido de \$1.700 por kilo de merluza austral o congrio dorado en 2006 (unos 3,30 euros), a \$800 por kilo en 2011 (menos de 1,50 euros). El caso de Melinka y los erizos es similar. Para el año 2007 una bandeja de 60 erizos era valorizada en \$2300 pesos chilenos (\$38 pesos por unidad, es decir poco más de 5 céntimos de euro!) y en la actualidad se suele ofertar \$1600 por una caja de 80 erizos, valorándose cada uno en \$20¹¹. En síntesis, un descenso de casi el 50% en cinco años. Los descensos de las tallas mínimas de captura/extracción, merece un poco más de atención. Esta regulación aparece como un retroceso en las medidas de gestión de la actividad y que atenta directamente contra la sustentabilidad de la especie. Es un indicador de que la regulación efectuada está sostenida sobre el pilar de la maximización de los beneficios, que permite operar al límite de los rendimientos hidrobiológicos necesarios para la proyección temporal de la actividad pesquera. Es una situación similar a la que ha acontecido en el caso de la merluza austral, donde la talla mínima de captura descendió de 70 a 60 cms. No corresponde, entonces a un fenómeno aislado, sino a una tendencia general que tiende a ampliar el stock de estas especies para la continuidad del negocio pesquero. Se trata de la corporización de la racionalidad fragmentaria (Hinkelammert 2001) de la actividad pesquera artesanal, de sus prácticas y normativas. Es decir, un tipo de eficiencia perversa en tanto no tiene en cuenta la capacidad de reproducción de las fuentes de la riqueza (Leff 2002) y biodiversidad locales.

DISCUSIÓN

La práctica pesquero-artesanal en el sur-austral de Chile puede rastrearse desde la época pre-hispánica, donde ya existían atisbos de vinculación económico-ecológicas

11 La talla de los erizos ha bajada debido al agotamiento de las especies de mayor tamaño.

entre los pueblos canoeros que habitaron este territorio, con el mar y sus recursos. En los posteriores periodos históricos de la colonia y los primeros momentos de la República chilena, habrían existido solo algunas concentraciones en asentamientos claves y habría comenzado el proceso de poblamiento originado desde Chiloé. Sin embargo, el verdadero poblamiento de lo que conocemos actualmente como las caletas artesanales de Melinka, Huichas y Cisnes comenzó a gestarse en el año 1859 con la fundación de Melinka a causa de la expansión del negocio de la madera del ciprés y con el inicio de flujos migratorios más masivos y estables, que habrían de proyectar los modos de vida cultural chilote-huilliche sobre el territorio del litoral norte de la Región de Aysén. Un segundo poblamiento masivo habría ocurrido alrededor de la década del ochenta, cuando los auges económicos de la merluza del sur o austral y del loco, habrían generado migraciones de pescadores y no pescadores desde diversas partes del país. En definitiva, el primer momento de poblamiento a fines del siglo XIX como el de la década de 1980, tuvieron sus orígenes en motivaciones mercantiles, y la intensificación de actividades orientadas a la satisfacción de demandas primario exportadoras. El primer poblamiento buscó satisfacer esas demandas pero a menor escala, permitiendo el despliegue de diversas prácticas vinculadas al medio marino y comparativamente más amplia que las posteriores. Es decir, este primer poblamiento revela una variado repertorio de prácticas económico-ecológicas en relación al espacio marino-costero, el que en principio ha demostrado notable persistencia (caza de animales y comercio de pieles, recolección de algas, trabajo de recursos bentónicos ahumados y pescado seco) pero que en el curso de las últimas dos décadas han tendido a desaparecer, decantando en el actual estado de mono-dependencia merluzera, para los casos de Huichas y Cisnes, y erizera para el de Melinka (ver Tabla N° IV).

Así, los poblamientos de las caletas estudiadas se originaron en buena medida por causa de mercados en expansión. Fueron momentos de intensa migración (primer y segundo poblamiento) donde habrían ido asentándose, sobre todo en el segundo poblamiento, un nuevo tipo de actores que llegaron motivados estrictamente por cuestiones económicas. En definitiva, a partir de la década de 1980 existe no sólo una reconfiguración de actores-macro, como intermediarios, empresarios, autoridades marítimas, consultoras, empresarios y operadores salmoneros, sino que también de los propios pescadores y no-pescadores llegados de diversas localidades y regiones del país para aprovechar las bonanzas generadas por los nuevos negocios y actividades que por entonces eran emergentes. En esta década se producen también algunas importantes transformaciones que derivaron en la re-formulación de las relaciones sociales entre los diversos actores del *campo* de la pesca artesanal regional, y las relaciones ecológicas entre estos actores y el medio, cuestión que de nueva cuenta es coincidente con lo señalado por Maurice Godelier “...la idea es que, de todas las fuerzas que ponen al hombre en movimiento y lo hacen inventar nuevas formas de sociedad, la más profunda es su propia capacidad de transformar sus relaciones con la naturaleza, transformando la misma naturaleza” (Godelier, 1989:18) donde desarrolla sus actividades.

Los hitos del descubrimiento de los caladeros de merluza y del inusual despegue del precio del loco, coadyuvaron en la reconfiguración del panorama de actores presentes e influyentes en la pesca artesanal, puesto que, si bien siempre existieron cerca de las caletas compradores de los recursos capturados/extraídos por los pescadores, es a partir de estos hitos que se asientan en mayor cantidad y con mayor influencia. Estos actores, por medio de la amplificación en las brechas de capitales político y económico, comenzaron a torcer las tradicionales relaciones al fomentar la explotación descontrolada, sobrecalentando el sistema pesquero artesanal hasta el punto de agotar al máximo los recursos hidrobiológicos; se transformándose las relaciones con el mar y con la naturaleza. La expansión y penetración de la lógica mercantil, manifestada en la aparición de estos nuevos actores que operan con lógicas de maximización de beneficios (pescadores migrantes, intermediarios, empresarios), forzó la tendencia a la mono-dependencia de los recursos de mayor demanda internacional, borrando paulatinamente de la memoria y de las prácticas australes, antiguas formas de trabajo pesquero. Pero, y al mismo tiempo, el posicionamiento de la lógica mercantil se instaló con una particularidad: la funcionalización, patente en la tendencia a la mono-dependencia, se realizó manteniendo algunas características tradicionales de organización de las prácticas, pudiéndose identificar, por ejemplo, algunas faenas de pesca en base a cuadrillas, donde existen tendencias a la desigualdad entre los propios pescadores –por medio del sistema de distribución de ganancias a la parte-. En este sistema tradicional, que no sufrió mayores alteraciones –al igual que las artes de pesca que no fueron necesarias de tecnologizar debido al escaso capital acumulado– se desarrollaron relaciones semi-formales entre pescadores e intermediarios, en las que fue posible constatar cómo el establecimiento de vínculos interpersonales entre unos y otros, era fundamental para realizar el intercambio comercial. Los vínculos de confianza no eran extraños; a través de ellos se determinaba que el pago se separe de la entrega de los recursos, que se adelanten víveres y/o combustibles, o que se tengan preferencias a la hora de elegir pescadores a quienes comprar. Las faenas diarias de trabajo tampoco sufrieron grandes alteraciones, sólo se acortaron en relación a las tradicionales expediciones de largos meses. En definitiva, y pese a la introducción de actores y de la lógica de la maximización de beneficios, se identifican elementos que mantienen la temperatura cultural y productiva del sistema tradicional de prácticas económico-ecológicas de pesca, entremezcladas con otras que se modificaron para siempre.

Por su parte, los altos grados de presión sobre los recursos trabajados, concentrados principalmente en sólo dos especies, generaron problemas en la bio-disponibilidad. La conjunción de la flota pesquera industrial, junto a la creación inducida de una flota artesanal dedicada a la captura de merluza austral, llevó a que se produzcan alteraciones importantes. La falta de control sobre la reproducción de las especies y la impredecibilidad del comportamiento de las especies del ecosistema marino, se convirtieron en elementos centrales y determinantes para la actividad pesquero-artesanal. La sobrepesca y la racionalidad de maximización de beneficios, patentes por medio de la presión de la demanda de mercados extranjeros, sumado a la tendencia de mono-dependencia, destruyó parte

de las condiciones de producción de la práctica pesquero-artesanal. En cuanto al capital tecnológico, la tendencia fue a una mínima tecnologización y a la continuidad de un capital tecnológico bajo, lo que puede explicarse tanto por el aislamiento geográfico de las caletas, como también por su tardía incorporación o apropiación estatal y a circuitos mercantiles modernos. Por estos motivos las artes de pesca mantuvieron su carácter artesanal, y tan sólo hace siete años se *modernizaron* las infraestructuras de las actuales caletas de Melinka y de Huichas. El caso de Cisnes, si bien es similar, destaca y se diferencia porque es clara su superioridad en cuanto a condiciones materiales y de conectividad. Esta caleta posee una historia con una mayor diversidad de actividades económicas (ganadería y servicios), manteniendo altos índices de actividad salmonera aun en la época de crisis a causa de la aparición del virus ISA (2008-2011). Es en ésta mayor amplitud de la base económica de la caleta y de sus habitantes, en que debe buscarse la explicación de este manifiesto distanciamiento de Cisnes en comparación a Melinka y Huichas.

En consecuencia, la vinculación de la actual práctica pesquera artesanal en las caletas estudiadas con el proceso de expansión y penetración del sistema y lógica de capitales, implica que aquella sea un punto dentro de las inagotables y posibles transformaciones que pueden identificarse en esta actividad. Es, también, una práctica que se ha modificado especialmente a partir de la introducción de nuevos actores y de la consolidación de una lógica de maximización de beneficios económicos. Obviamente, no se trata de una actividad ni de una cultura estática, sino que en constantes transformaciones o reformulaciones, con varianzas de temperaturas, con enfriamientos y sobrecalentamientos. Esta situación podría parecer contradictoria. No obstante, se esclarece cuando surge como un fenómeno interconectado a una modalidad de la expansión de la economía capitalista de mercados globales.

La pesca artesanal en las caletas estudiadas –en su modalidad demersal y bentónica–, no denota grandes alteraciones en los procesos de extracción/captura, como sí acontece en el caso de la comercialización. Es en este último momento en el que se manifiesta la expansión de la economía y lógica de mercados globales y transnacionales. Si bien podría contra-argumentarse que desde los momentos fundacionales de las caletas era posible identificar actores jerarquizados en la organización de las prácticas económicas –las cuadrillas para la explotación de la madera del ciprés también contenía relaciones sociales de producción diferenciadas; empresarios, capataces, hacheros, etc.–, esta situación se traslada a la práctica pesquera y se consolida a partir de la etapa de “mercados de capitales” que comienza a dominar a partir de la década del ochenta (Saavedra 2001). El control del proceso de comercialización, y no necesariamente de extracción/captura, es congruente con los planteamientos de Bretón y López Estrada (citados en Pascual 1997) acerca de lo sintomático de esta modalidad de intersección pesca tradicional-capitalismo, y Comas (1998) y Godelier (1976, 1989) sobre la articulación de modos de producción al sistema capitalista. Si bien clasificar la pesca artesanal como modo de producción no ha sido el tema de esta investigación, basta con utilizar la idea referencial que puede desprenderse de esta idea: la práctica pesquera artesanal de las caletas de Puerto Melinka,

Islas Huichas y Puerto Cisnes no se ha desestructurado, sino que ha mantenido parte de su temperatura cultural y organizacional tradicional, alterándose más bien la temperatura del proceso de comercialización.

CONSIDERACIONES FINALES

Este trabajo no espera ser un tratado explicativo causal ni definitivo sobre la pesca artesanal en la Región de Aysén ni en las caletas referidas. La creciente velocidad de los procesos y transformaciones, especialmente en las últimas décadas, hace imposible suponer que esta situación se mantenga por una determinada cantidad de tiempo. La imprevisibilidad puede sorprender con nuevos problemas ecológicos como el agotamiento de los recursos hasta niveles insostenibles, la aparición de nuevas enfermedades que resulten perjudiciales –como ya lo fueron la marea roja (un tipo de floración algal nociva) y el virus ISA–, o quizás con nuevos booms económicos, que por algún capricho del mercado internacional aterrice y genere nuevas transformaciones. Por estas razones, las conclusiones vertidas y expresadas aquí solo pueden considerarse como una interpretación momentánea de fenómenos de profunda complejidad, que pueden ser abordados de manera mucho más específica y detallada. Sólo de esta manera será posible cumplir con el compromiso ético-político de las Ciencias Sociales, de ser agentes útiles para la comprensión de estos fenómenos y de proposición de posibles escenarios futuros que sean beneficiosos para los actores involucrados, especialmente aquellos quienes se ven más afectados.

BIBLIOGRAFÍA

- Bretón, Y.; López Estrada, E. (1989) *Ciencias sociales y el desarrollo de las pesquerías: Modelos y métodos aplicados al caso de México*. Instituto Nacional de Antropología e Historia: México.
- Bourdieu, P. (2001) *Las estructuras sociales de la economía*. Manantial: Buenos Aires.
- Canales, M. (2006). *Metodologías de investigación social*. LOM: Santiago de Chile.
- Comas D'Argemir, D. (1998) *Antropología económica*. Ariel: Barcelona
- Fazio, Hugo (1998) *El tigre chileno y la crisis de los dragones asiáticos*. LOM: Santiago de Chile.
- Galván, Alberto; Pascual, José. *Pescadores: las sociedades de pescadores y la antropología*. 1996. En Prat, Joan y Martínez (eds.): *Ensayos de Antropología Social: homenaje a Claudio Esteva Fabregat*, pp. 128-138. Ariel: Barcelona.
- Gobierno de Chile, Servicio Nacional de Pesca. (1991). *Ley General de Pesca y Acuicultura*. Disponible en http://www.sernapesca.cl/index.php?option=com_remository&Itemid=246&func=fileinfo&id=42.
- Godelier, Maurice (1989) *Lo ideal y lo material: Pensamiento, economías, sociedades*. Taurus: Madrid.
- Godelier, Maurice (1974) *Antropología y economía*. Anagrama: Barcelona.
- Hammersley M., Atkinson P (1994) *Etnografía: métodos de investigación*. Paidós: Barcelona.
- Harvey, D. (2007) *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. AKAL: Madrid.
- Hernández, R.; Fernández-Collado, C.; Baptista, P. (2006 [1991]) *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill Interamericana: México DF.
- Hinkelammert, F. (2001) *El nihilismo al desnudo. Los tiempos de la globalización*. LOM: Santiago.
- Leff, E. (2002). *Saber ambiental. Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*. Siglo XXI: México D.F.
- Martinic, M. (2004) *De la Trapanada al Aysén*. Pehuén editores: Santiago.
- Massiris, A. (2009) *Desarrollo territorial sostenible en América Latina*. En: *Cohesión e inteligencia territorial*. Editorial PUV: España.
- Moulián, T. (2002) *Chile actual, anatomía de un mito*. LOM: Santiago de Chile.
- O'Connor, J. (1990) *Las dos contradicciones del capitalismo en: Martínez Alier, J.; O'Connor, J. (coord.) Ecología política. Cuadernos de debate internacional*. Ikaria: Barcelona.
- Pascual, J. (1997) *La antropología de la pesca y el problema de la gestión*. En: CALO, Francisco (comp.), *Antropología Mariñeira: actas do simposio internacional in memoriam Xosé Filgueira Valverde* (pp. 145-158). Consejo de cultura gallega: Santiago de Compostela.
- PNUMA (2011) *Seguimiento a nuestro medio ambiente en transformación: de Río a Río+20 (1992-2012)* División de Evaluación y Alerta Temprana (DEWA), Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), Nairobi.

- Saavedra, G. (2001) El rostro de una nueva identidad: la expansión de la industria salmoneera en el Archipiélago de los chonos. En "Actas 4^oto congreso chileno de Antropología", Tomo II. Santiago: Congreso de Antropólogos de Chile.
- Saavedra, G. (2007) Una mirada político-cultural a los escenarios de desarrollo en las costas australes de Chile. Presentado en *VI congreso chileno de antropología*, Universidad Austral de Chile, Valdivia.
- Schojet, M. (2002) Problemas del desarrollo. *Revista latinoamericana de economía*, vol. 33, número 129, México, IIEc-UNAM.
- Strauss, A., Corbin, J. (2002) Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Editorial universitaria de Antioquía. Medellín, Colombia.
- Wallerstein, I. (1982) *World-Systems Analysis. Theory and Methodology*, vol. 1. Sage Publications: Beverly Hills.
- WWF (2012) *Planeta vivo, informe 2012. Biodiversidad, biocapacidad y propuestas de futuro*, Suiza.

TABLAS

Tabla I
Registro pesquero artesanal comparado de regiones de Chile¹²

REGION	CATEGORIAS RPA				TOTAL
	ARMADOR	BUZO	PESCADOR ARTESANAL	RECOLECTOR ORILLA	
R. ARICA Y PARINACOTA	212	127	1035	350	1724
R. TARAPACÁ	314	416	949	1402	3081
R. ANTOFAGASTA	511	773	1472	1699	4455
R. ATACAMA	471	603	1696	2887	5657
R. COQUIMBO	1184	1322	3427	2558	8491
R. VALPARAISO	852	606	4290	1176	6924
R. O'HIGGINS	66	123	327	926	1442
R. MAULE	387	171	1759	729	3046
R. BIOBÍO	2543	2347	14795	9239	28924
R. DE LA ARAUCANÍA	119	58	607	1171	1955
R. DE LOS RÍOS	463	781	1955	2015	5214
R. DE LOS LAGOS	4088	5249	13055	10390	32782
R. DE AYSÉN	966	838	2678	122	4604
R. DE MAGALLANES Y ANTÁRTICA	955	1049	4820	366	7190
TOTAL	13131	14463	52865	350309	430768

Fuente: elaboración de autores a partir de datos de Servicio Nacional de Pesca.

Tabla II
Registro pesquero artesanal de caletas estudiadas

REGISTRO PESQUERO ARTESANAL		
COMUNA	NOMBRE CALETA	Nº PESCADORES INSCRITOS EN REGISTRO PESQUERO ARTESANAL
AYSÉN	ISLAS HUICHAS	629
CISNES	PUERTO CISNES	403
GUAITECAS	PUERTO MELINKA	575

Fuente: elaboración de autores a partir de datos del Servicio Nacional de Pesca.

12 El Registro Pesquero Artesanal o RPA, corresponde a la nómina de pescadores, embarcaciones y organizaciones habilitadas para la realización de la pesca artesanal, de acuerdo a lo establecido en el la Ley General de Pesca y Acuicultura (1991), art. 2, numeral 39.

Tabla III
Dimensiones, objetivos y categorías metodológicas

DIMENSIONES	OBJETIVOS	CATEGORÍAS
Dimensión socio-histórica	Corresponde establecer los procesos de formación de cada caleta, dando cuenta de tendencias así como de hitos o coyunturas que las hayan afectado, en tanto unidades territoriales constituidas sobre la actividad pesquera.	<ul style="list-style-type: none"> · Origen y poblamiento · Procesos extractivos y productivos en la pesca artesanal local · Principales hitos socio-históricos
Dimensión socio-productiva	Caracterizar las actividades económicas y la forma en que ésta es organizada socio-culturalmente.	<ul style="list-style-type: none"> · Vocaciones productivas de la pesca artesanal en cada caleta · Descripción económico-cultural de la práctica pesquera artesanal (artes de pesca, gestión territorial, distribución de funciones, distribución de ganancias) · Actores y racionalidades incidentes en la comunidad pesquera · Dinámicas organizacionales
Dimensión tecno-ecológica	Incorporar variables tecnológicas y ecológicas, y el efecto que tienen sobre la práctica pesquera artesanal en cada caleta.	<ul style="list-style-type: none"> · Fluctuaciones económicas · Fenómenos ecológicos: biodisponibilidad, movilidad de cardúmenes · Capital tecnológico

Fuente: elaboración de autores.

Tabla IV
Monodependencia en desembarques (toneladas) al año 2010.¹³

	Puerto Chacabuco	Puerto Cisnes	Puerto Melinka
TOTAL ALGAS	0	2	1997
TOTAL PECES	20974	42490	8925
TOTAL MOLUSCOS	477	63	254
TOTAL CRUSTACEOS	0	2	46
TOTAL OTRAS ESPECIES	0	25	5048
TOTAL GENERAL	21451	42582	16270

Fuente: elaboración de autores a partir de datos del Servicio Nacional de Pesca.

13 En Puerto Melinka existe un alto desembarque de peces, particularmente por la Trucha Arcoíris, utilizada por la industria salmonera, por lo que no corresponde a una actividad de la economía pesquero artesanal.